

ANDREAS, EL FLAUTISTA ERRANTE



CONCIERTO PARA PRIMARIA

Músicas del Renacimiento:
Susato, Dowland, Van Eyck, del Encina...
Cuento de Fernando Palacios
Grupo "Looking Back" con Andreas Prittwitz

MÚSICA EN ACCIÓN

Conciertos escolares y en familia 2009-2010
Departamento de Cultura y Turismo. Gobierno de Navarra.

Guía didáctica: Uxue Uriz Sucunza

“Y así siguió, andando hacia el oeste, errando, con su música a otra parte.

Andreas subió montes, cruzó ríos, durmió en cuevas, siempre acompañado de su música.”

Introducción

La música:

Por un lado el Renacimiento...
...y por otro lado el Jazz

El programa musical del concierto:

Del Renacimiento al Jazz y del Jazz al Renacimiento

El cuento:

De cómo un flautista vagabundo hace amigos por el camino
y toca con ellos.

Los intérpretes:

Andreas Prittwitz y “Looking Back”

Los instrumentos:

Flauta de pico, clarinete, saxofón, viola de gamba, guitarra y percusión

Actividades:

El silencio es música
¿Tocamos juntos?
Tú preguntas y yo respondo
Retahílas
Montar un atril plegable
Música antigua con instrumentos antiguos

Bibliografía

Discografía

Introducción

Una flauta de pico, un saxo, una viola de gamba, una guitarra, instrumentos de percusión, un clarinete...

A primera vista no parece una agrupación musical convencional y realmente no lo es.

Como tampoco es habitual escuchar Las tres morillas de Juan del Encina con un solo improvisado de saxo.

*Este grupo instrumental y esta mezcla de estilos conforman el proyecto de **Andreas Prittwitz**, un especialista en música antigua y, simultáneamente, uno de los saxofonistas y clarinetistas más reconocidos en nuestro país, tanto en el mundo del Jazz como en el campo de la música comercial.*

El grupo y el proyecto tienen el mismo nombre -“Looking Back over the Renaissance”-, y está basado en la fusión de músicas renacentistas con improvisaciones jazzísticas y timbres de instrumentos actuales, como el clarinete y el saxofón.

*Si a todo esto le añadimos el cuento escrito por **Fernando Palacios**, nos encontramos con un gran concierto para niños: Andreas, el flautista errante.*

Esta guía didáctica está claramente orientada a los profesores de música, facilitando información sobre el contenido del concierto y sugiriendo actividades que se pueden adaptar a los diferentes niveles de los alumnos. El concierto en sí mismo muestra la versatilidad del repertorio seleccionado y de los diferentes instrumentos que intervienen, pone sobre la mesa valores fundamentales y contagia el disfrute de la interpretación musical.

La música:

Por un lado el Renacimiento...

El deseo de redescubrir las antiguas culturas de Grecia y Roma abrumó a Europa en los siglos XV y XVI.

“Renaissance” quiere decir “volver a nacer” en francés, lengua en la que esta palabra se utilizó por primera vez por el historiador Jules Michelet en 1855. A partir de ese momento la adoptaron los historiadores de la cultura, del arte y, finalmente, de la música, para designar un periodo de la historia.



A grandes rasgos, podemos distinguir tres periodos en los 150 años durante los que se desarrolla el Renacimiento:

- El prerrenacimiento, desde 1450 hasta el año 1500.
Es en Italia donde el rescoldo de la antigüedad era más vivo y Florencia será el punto de arranque de este movimiento, tanto en lo literario (Dante, Petrarca, Bocaccio...) como en lo artístico (Giotto, Brunelleschi, Donatello...) y en lo musical (Josquin des Près, Dufay...).
- El Renacimiento propiamente dicho, que se desarrolla durante la primera mitad del siglo XVI.
El centro artístico se desplaza de Florencia a Roma. Es el momento de los grandes -Miguel Ángel, Leonardo da Vinci, y Rafael- y en música podemos citar a Palestrina y Guerrero entre otros. Todos ellos ponen su empeño artístico en reflejar el equilibrio, la proporción y la serenidad.

- El tercer periodo, llamado manierismo, tiene su epicentro en Venecia, donde Tiziano y Tintoretto darán rienda suelta al colorido, la luminosidad y el lujo decorativo, que se reflejarán también en la música de la mano de los Gabrielli y Monteverdi entre otros.

A los artistas y eruditos que se interesaron por valorar la cultura clásica grecorromana se les llamó humanistas, y su influencia se extendió desde Italia a toda Europa, por medio de las universidades, los libros y la fama que alcanzaron sus obras artísticas.

Algunos analistas ponen en tela de juicio el concepto de renacimiento aplicado a la música, argumentando que debido a los rápidos cambios que sufrió la música durante ese siglo y medio, no resulta posible definir el estilo musical del Renacimiento. Según algunos historiadores, este movimiento tuvo un carácter más general dentro del mundo de la cultura y la forma de pensar que el de ser un grupo específico de nuevas formas y técnicas musicales.

El movimiento del Renacimiento no supuso un cambio profundo dentro del arte sonoro, y más que romper con la época anterior y obsesionarse con las formas musicales de la antigüedad clásica, la música siguió su propio curso.

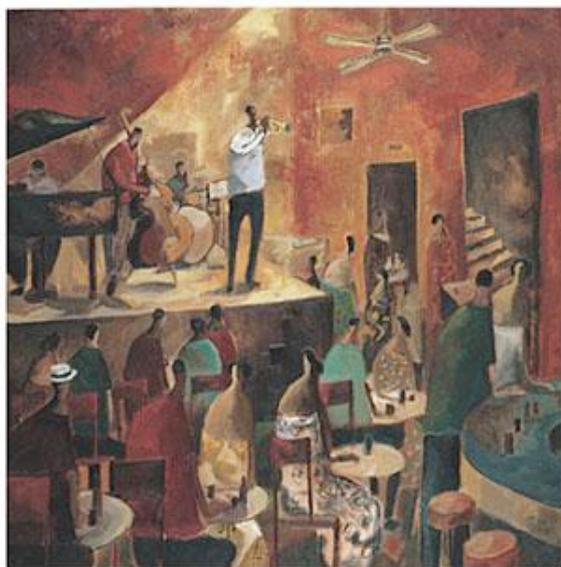
Es cierto que la música de los siglos XV y XVI, a diferencia de otras artes, no contó con obras originales para su inspiración en la llamada Antigüedad clásica, pero, aun así, es posible demostrar la existencias de elementos musicales renacentistas, que llevan a una *humanización* de la música con relación a la Edad Media:

- La línea melódica desarrolla -por estratificación polifónica- el acorde.
- Se sientan las bases de la armonía funcional.
- Las melodías se simplifican y son más sencillas, estructurándose según la respiración humana.
- La complicada rítmica del final de la Edad Media cede su lugar al pulso vital.
- La música vocal reproduce y refleja el contenido emocional y expresivo del texto.
- Aumenta la presencia de la música profana.
- La creación de la imprenta contribuye a una rápida difusión musical y garantiza su conservación a lo largo de la historia.

...y por otro lado el Jazz

“Al Jazz se le ha catalogado como “hot”, “cool”, “swing”, “bebop” y “fusión”; sin embargo, es la conjugación de todos estos estilos y más. El Jazz es la expresión de la libertad y de los derechos individuales por medio de la improvisación musical. Es una manera que tienen las personas de poder expresar sus emociones a través de la música. En palabras de Art Blakey, célebre baterista de jazz “*el Jazz limpia el polvo de la vida cotidiana*”. El jazz ha sido considerado la expresión musical más genuina de la democracia estadounidense; una música que se basa en el individualismo y el compromiso, en la independencia y la cooperación.

Aun cuando nació en Nueva Orleans a finales del siglo XIX, el jazz tuvo un período de gestación de más de 200 años gracias a influencias musicales del mundo entero, principalmente de África, Latino América y Europa. Nueva Orleans fue la ciudad más cosmopolita de su tiempo y estaba conformada por una amalgama de culturas y de nacionalidades. Storyville, un área de la ciudad famosa por sus bares y burdeles, se convirtió en el ambiente perfecto para que los músicos experimentaran e improvisaran con su música.



Para la década de 1890 existían dos estilos muy bien diferenciados de música que se tocaba en Nueva Orleans: el *ragtime* y el *blues*. El *ragtime*, con sus innovadores ritmos sincopados, fue muy popular. El *blues*, con sus secuencias de acordes y letras sentimentales, imitaba el patrón de llamada y respuesta del *gospel* y de la música espiritual. Cuando unos músicos comenzaron a tocar el *blues* con instrumentos de viento, dieron un paso importante en la evolución del jazz.

La verdad es que no se puede afirmar que una sola persona pueda llevarse el crédito de haber creado este género musical. Los descendientes de esclavos de raza negra y de dueños de plantaciones de raza blanca desempeñaron un papel importante en la historia del jazz. Muchos músicos habían recibido una formación clásica en las tradiciones musicales europeas y tocaban en las orquestas sinfónicas de Nueva Orleans o en las bandas marciales para desfiles, bodas y oras celebraciones. Éstos y muchos otros músicos innovadores, de raza negra y blanca, experimentaron con el *ragtime* y el *blues*, incorporando nuevos instrumentos y abriendo espacio para la improvisación. Sólo podemos regresar al pasado a ver el gran legado que nos dejaron estos músicos y afirmar que todos ellos ayudaron a inventar el jazz.

En la ciudad de Nueva York en 1917, la “Original Dixieland Jazz Band”, compuesta por cinco músicos de raza blanca oriundos de Nueva Orleans, realizaron la primera grabación discográfica de jazz. El tema “*Livery Stable Blues*” fue un inmediato éxito y vendió más que cualquier otra grabación discográfica realizada previamente.

En los años siguientes muchos estadounidenses de raza negra del sur del país emigraron a las ciudades del norte en búsqueda de trabajo y de medios para procurarse un mejor nivel de vida. Entre ellos se encontraban muchos músicos.

Un factor adicional en la expansión del jazz fue la llamada Ley Seca. En la década de 1920, cuando las bebidas alcohólicas fueron declaradas ilegales en Estados Unidos y los bares fueron cerrados, se abrieron miles de bares clandestinos en pueblos y ciudades de todo el país. En muchos de ellos, especialmente en los que estaban en las grandes ciudades, los clientes querían escuchar el atrevido nuevo estilo de música llamado “jazz”.

En Chicago, el entonces corneta Louis Armstrong se unió a la *King Oliver’s Creole Jazz Band* en 1922 y causó furor en la ciudad. Protegido de Oliver, Armstrong fue reconocido por su jovial y exuberante manera de tocar la trompeta y de cantar.

En Nueva York en la década de 1920, la migración del jazz hacia los salones de música de Harlem se realizaba a pasos agigantados. Varias innovaciones de los artistas de jazz durante este período llegarían a tener un profundo efecto en este género musical. Fletcher Henderson y su banda, cansados de interpretar música bailable “educada”, combinaron arreglos orquestales con una libre improvisación, creando así un estilo llamado “*swing*”. Louis Armstrong influyó en el desarrollo de este nuevo estilo. Pronto Armstrong estaba realizando grabaciones discográficas bajo su propio nombre. Aunque sus bandas nunca tocaron en vivo, sus grabaciones discográficas se convertirían en clásicos del jazz.

Notables músicos de Jazz

Armstrong fue un innovador inigualable en los primeros años del jazz. Inventó el *scat*, una forma de cantar en el que las palabras no eran claras y más bien se emitían silabas

sin sentido alguno. La leyenda indica que la primera vez que cantó *scat* fue cuando, en una sesión de grabación, se le cayó una hoja de papel en la que tenía la letra de la canción que estaba interpretando y se vio obligado a improvisar en el acto. A medida que su carrera y su música progresaban, se convertía en el indiscutible Rey del Jazz.

Otra figura importante en el desarrollo del jazz fue Edward “Duke” Ellington. Nacido en Washington, D.C., inicialmente como pianista, Ellington encontró el éxito en Nueva York. Durante su larga y prolífica carrera escribió canciones para su orquesta que han pasado a ser clásicos del jazz, entre los que se encuentran “*It Don’t Mean a Thing*”, “*In a Sentimental Mood*” y “*Take the ‘A’ Train*”.

Durante la Gran Depresión (desde 1929 hasta 1941), el jazz continuó alegrando las vidas de los estadounidenses. Aunque la nación estaba sumida en la pobreza, los jazzistas Armstrong, Ellington y otros prosperaron con su música.

A finales de las décadas de 1930 y 1940, las vocalistas Billie Holiday y Ella Fitzgerald ganaron fama nacional. Con sus voces vibrantes y estremecedoras, estas mujeres fueron dos de las más famosas cantantes de jazz de su tiempo.

A principios de la década de 1940, dos hombres llegaron a la escena musical y cambiarían por siempre el curso del jazz. Ellos fueron el saxofonista Charlie Parker y el trompetista “Dizzy” Gillespie.

Parker incorporó un nuevo estilo de fraseo y solos basados en la superposición de los acordes sobre la melodía.

Gillespie cambió el sentido de los cambios de acordes y extendió el ritmo y la sofisticación del jazz con un nuevo contenido melódico y armónico. Su estilo de jazz fue conocido como *bebop* o simplemente *bop*. Al principio este nuevo estilo fue criticado por periodistas y críticos musicales, pero con el tiempo el *bebop* ganó una legión de seguidores y de músicos.

El Jazz se expande

A finales de las décadas de 1950 y 1960, varios músicos se salieron del estilo de jazz principal del momento para combinar música jazz y clásica, entre los más notables se encuentran el pianista John Lewis, quien dirigió el *Modern Jazz Quartet* y el compositor Gunther Schuller.

Al mismo tiempo se desarrollaba otro estilo de jazz, el cual derivaba de su inspiración en la música clásica. Este jazz, suave en tono aunque altamente complejo, fue conocido como el estilo *cool*. El trompetista y director de orquesta Miles Davis fue uno de los pioneros del *jazz cool*, y este género logró tener éxito con la salida de su álbum “*Kind of Blue*” en 1959.

En la década de 1960, el *rock and roll* amenazaba con robarle la audiencia juvenil al jazz. Aun cuando algunos jazzistas se fueron al exilio en el extranjero, otros optaron por

quedarse en el país e incorporaron nuevos elementos en sus estilos personales de interpretar el jazz. Miles Davis, quien ya había innovado en el jazz, abrió otro nuevo camino en el jazz con el estilo que llegó a denominarse fusión. Este estilo incorporaba instrumentos como la guitarra y el bajo eléctricos, el órgano y la percusión, más allá del conjunto habitual.

El jazz tradicional en Estados Unidos también recibió la influencia de ritmos provenientes de América Latina; en particular, de músicos de Brasil y de Cuba.

Al dar un nuevo significado a las influencias anteriores, el jazz neo-clásico ha atraído a un público internacional hacia un sonido más tradicional. En vez de simplemente recrear la música de los primeros estilos de jazz, el trompetista Wynton Marsalis y su hermano, el saxofonista Brandford Marsalis, han llevado este género musical a través de nuevas e innovadoras formas de enfocar la armonía, la melodía y el ritmo. Con una formación como músico clásico, Wynton Marsalis se convirtió en la primera persona en ganar un Premio Grammy en las categorías de música jazz y clásica en el mismo año (1982). En 1997, ganó el Premio Pulitzer por música jazz. En sus papeles como director de orquesta de jazz en el renombrado Lincoln Center en Nueva York, Wynton Marsalis ha ayudado a llevar el jazz a una nueva generación de auditores por medio de programas educativos para jóvenes en los que se enfatiza la historia de este género musical.

Desde su creación en Nueva Orleans hace más de un siglo, el jazz se ha convertido en un fenómeno musical apreciado por seguidores devotos e interpretado por músicos en todo el mundo”.

(Extracto del artículo “*All that Jazz*” de C.L. Smoak, publicado en la revista *English Teaching Forum* de abril de 2003 (vol. 41, nº 2), y traducido por Javier Salazar).



El programa musical del concierto:

Del Renacimiento al Jazz y del Jazz al Renacimiento

Andreas Prittwitz se confiesa defensor de la mezcla de músicas diferentes y de la buena convivencia entre ellas; algo que, por otro lado, se veía venir, ya que su amplia y variada trayectoria profesional le ha llevado a ser un virtuoso de la flauta de pico, un espléndido saxofonista y clarinetista, un excelente músico de jazz y también acompañante y productor de muchos de los grandes artistas españoles.

En su afán de reunir y mezclar músicas diversas, Andreas nos plantea un paseo por la música renacentista con un tinte jazzístico, mezclando no solamente las improvisaciones y el jazz con la música renacentista, sino hermanando instrumentos tan diversos y lejanos en el tiempo como la viola de gamba y el saxofón.

A priori puede parecer una ocurrencia sin fundamento, pero resulta curioso analizar cómo algunas de las características de la música renacentista y del jazz coinciden:

- importancia de la armonía funcional.
- concepción simultánea de las diferentes voces o partes instrumentales.
- melodías sencillas, al servicio del texto, y con la estructura basada en la respiración humana.
- expresividad, importancia de la exteriorización de sentimientos y emociones.
- los instrumentos imitan el canto.

El proyecto “Looking Back over the Renaissance” supone una experiencia novedosa en el mundo de la música de fusión (mezcla de diversos estilos musicales), donde el color y el cuerpo del saxo y el clarinete se recrean en improvisaciones inspiradas por el timbre y la delicadeza de instrumentos como la flauta de pico y la guitarra.

Andreas Prittwitz desdibuja los límites entre una música y otra, entre una sonoridad y otra, todo ello con una delicadeza y una sensibilidad que envuelve y arrastra hacia el disfrute de la música en sí misma.

Como dice el propio Prittwitz *“la convivencia de la sonoridad renacentista con la moderna resulta absolutamente natural y nada forzada, consiguiendo un sonido realmente nuevo y sorprendente”*.

El repertorio que Looking Back interpreta en el concierto y que servirá como base para las diversas improvisaciones es el siguiente:

- *Hoy comamos y bebamos* *Juan del Encina (1469-1529)*
- *Come again* *John Dowland (1563-1626)*
- *King of Denmark* *John Dowland (1563-1626)*
- *D'lof zangh Marie* *Jakob van Eyck (1590-1657)*
- *Las tres morillas* *Anónimo español, s. XVI*
- *Rondó y saltarello* *Tylman Susato (1500-1562)*
- *Dafne over schoene Maeght* *Tylman Susato (1500-1562)*
- *Riu riu chiu* *Anónimo español, s. XVI*

En la página web <http://www.lookingback.eu/> encontraréis una selección de fragmentos de algunas de estas obras, interpretadas por Looking Back.

El cuento:

De cómo un flautista vagabundo hace amigos por el camino y toca con ellos



Fernando Palacios es el autor del cuento musical “Andreas, el flautista errante”. Sus múltiples facetas profesionales -pedagogo musical, compositor, asesor de programas pedagógicos en varias comunidades y orquestas de España, etc.- hacen que Fernando sea un experto en acercar la música a todos los públicos y especialmente a los niños.

En este cuento nos narra la historia de Rudy, un niño aparentemente normal, pero con una manía fuera de lo común: no podía parar de silbar.

Como no dejaba de silbar ni un momento, sus padres decidieron llevarlo al médico, y éste a su vez consultó a varios colegas, hasta que uno de ellos le citó un caso similar: Andreas, un joven alemán al que le pasaba lo mismo que a Rudy, pero con la flauta: no podía dejar de tocarla.

El caso de Andreas llegó hasta el pleno del ayuntamiento de Munich, que decidió echarle de la ciudad.

Y andando por los caminos y recorriendo varios pueblos se fue encontrando con Laura, que tocaba la viola de gamba, y le enseñó lo importante que es respetar los silencios en la música; con Sergio, que le mostró cómo la música es música cuando alguien la interpreta; y con Antonio y su guitarra, con quien aprendió cómo se toca con otros y lo divertido que es.

Este concierto se estrenó como concierto familiar en la Semana de Música Antigua de Estella en septiembre de 2008.

Los intérpretes:

Andreas Prittwitz



Nació en Alemania en 1960, y estudió flauta de pico desde pequeño, ganando varios premios. Realizó conciertos por Europa y EE.UU. como solista de la Orquesta de Cámara de Baviera, ARS NOVA y el Trío Barroco de Munich.

Vino a vivir a España en 1978, donde toca con la Orquesta de Cámara Española, la Sinfónica de Asturias, Atrium Musicae, Zarabanda, Orquesta de Cámara del Nalón y otras.

A partir de ese momento su interés por todas las músicas hace que su trayectoria musical y profesional se desarrolle en ámbitos muy diversos.

Como saxofonista es autodidacta, y en el campo del jazz ha trabajado junto a Pedro Ruy Blas, Conny Phillip, Canal Street Jazzband, Jazz el Destripador, y Jorge Pardo entre otros.

Colabora habitualmente con cantantes como Luis Eduardo Aute, Víctor Manuel y Ana Belén, Javier Krahe, Joaquín Sabina, Miguel Ríos, Joan Manuel Serrat, etc., y como productor discográfico trabaja con Miguel Ríos (“Big Band Ríos”), Toreros Muertos, Elegantes, 091, Manolo Tena, José Antonio Ramos, Pedro Ruy Blas y muchos más.

Ha compuesto y estrenado diversas obras orquestales, música para teatro y danza contemporánea, además de composiciones para publicidad (Iberia, Repsol, BBV, ICEX, Dragados...), documentales (Greenpeace, Enclave Verde de Telemadrid,) y creaciones propias (12 cds de la colección “Terra”). En 2005 fue finalista, junto a J.A. Ramos, de los Premios de la Música que otorga la Academia de la Música, con su cd “jose antonio ramos Y andreas prittwitz”. Colaboró como asesor musical en Telemadrid durante los años 1988-90. En 1998 crea el sello discográfico y productora “INGO música”,

actualmente con más de 30 referencias propias, editor de la colección de grabaciones “En el Central”, hechas en directo desde el Café Central de Madrid. Desde hace 11 años coordina el curso de improvisación de la Fundación Municipal de Cultura de Gijón (Asturias). Como actor ha participado en varias películas como “La Ardilla Roja” de Julio Medem o, como co-protagonista, en “El Vivo Retrato” de Mario Menéndez, entre otras. Desde hace unos 10 años realiza locuciones en alemán, tanto en doblaje de películas como para anuncios de publicidad o documentales.

Junto con Andreas Prittwitz, son Laura Salinas (viola de gamba), Antonio Toledo (guitarra) y Sergio Martínez (percusiones) los que integran el grupo Looking Back. Encontraréis más información sobre todos ellos en <http://www.lookingback.eu/> .



Los instrumentos:

*flauta de pico, clarinete, saxofón,
viola de gamba, guitarra y percusión*

Hasta los siglos XV y XVI la música vocal había sido la gran protagonista, pero será en el Renacimiento cuando la música instrumental despierte un gran interés tanto para los músicos como para el público en general.

Es a partir del siglo XV cuando los instrumentos comienzan a agruparse, según sus características técnicas y sonoras, por familias y por tamaños dentro de cada familia. Son tres los conjuntos instrumentales más usuales en esta época:

- El conjunto formado por instrumentos de cuerda, la familia de las violas, que, realizadas en diferentes tamaños, recibían su nombre según la manera de sujetarlas: viola de brazo, viola de gamba y otras, llamadas alto, tenor, bajo, etc.
- La familia de las flautas e instrumentos de viento madera (oboe, chirimía, etc.), que también solían agruparse con las violas.
- Los conjuntos de instrumentos de viento metal (serpentón, sacabuche, trompeta...).

A estas agrupaciones hay que añadir instrumentos como los laúdes, vihuelas, etc., así como los instrumentos de tecla.

La música instrumental nacerá como transcripción para instrumentos de piezas polifónicas vocales o de música de danza.

A partir del siglo XVI, se establecen grupos de cámara y pequeñas orquestas de concierto.

A continuación presentamos brevemente los instrumentos que escucharemos en el concierto: flauta de pico, clarinete, saxofón, viola de gamba, guitarra y percusión.

La flauta de pico

Resulta difícil establecer una fecha para el origen de este instrumento, ya que desde tiempos inmemoriales se elaboraban flautas sencillas con huesos y maderas huecas, haciendo varios agujeros y colocando un bisel para producir el sonido.



Tuvo su época de esplendor durante el Renacimiento y el Barroco, siendo desplazada posteriormente por la flauta travesera, más potente y con más recursos, aunque durante el siglo XX hasta la actualidad, ha vuelto a estar presente en auditorios y conservatorios debido al interés por la música antigua y su interpretación con instrumentos originales.

El clarinete

El clarinete, al igual que la flauta, pertenece a la familia de instrumentos de viento madera.

Los clarinetes, aerófonos de lengüeta simple, se desarrollaron durante el siglo XVIII, y un siglo más tarde fue mejorado su sistema de llaves por Boehm.



Es uno de los instrumentos más ágiles dentro de la orquesta y, debido a su versatilidad en sonoridades y registro, es un instrumento que forma parte de múltiples agrupaciones, además de adaptarse perfectamente a la música tradicional, al jazz y a otros estilos.

El saxofón

Raramente los inventores de instrumentos dan su nombre a los instrumentos que crean, pero, como dice el refrán, la excepción confirma la regla y una de las excepciones es Adolphe Sax, creador del saxofón en 1846.



El saxo combina la boquilla del clarinete con un sistema de llaves similar al del oboe, pero colocadas en un tubo cónico que termina en una campana ligeramente abierta.

Adolphe Sax hizo saxofones de 14 tamaños diferentes, pero en la actualidad se utilizan cuatro: el saxo soprano, el alto, el tenor y el barítono.

En contadas ocasiones forma parte de la orquesta, está muy presente en las bandas y formando el llamado cuarteto de saxofones, pero donde el instrumento ha conseguido éxito, reconocimiento y desarrollo ha sido en el jazz, gracias a su amplia gama de sonidos y a sus grandes posibilidades de expresión.

La viola de gamba

Las violas forman una familia de instrumentos con cuatro, cinco, seis o más cuerdas, con trastes en el mástil, como la guitarra, pero que se tocan con un arco. Su estructura es muy similar a la del violoncello, como podéis comparar en la ilustración. Recibe su nombre por la forma de sujetarla, entre las piernas.

Las violas fueron instrumentos muy populares hasta ser superadas por la familia de los violines en el siglo XVIII.



La guitarra

La guitarra es un instrumento musical de cuerda pulsada que a lo largo de la historia ha sufrido numerosas variaciones, pero sus partes principales son la caja de resonancia, el mástil, el puente, el clavijero y, por supuesto, las cuerdas.



El origen de este instrumento no está muy claro, pues son muchos los instrumentos de los que ha podido derivar y éstos, a su vez, se han desarrollado en numerosos países. Fue en el siglo XVII cuando la guitarra toma el nombre de guitarra española, debido a la fama adquirida por los instrumentos hechos en nuestro país.

Los instrumentos de percusión

Si hay una familia de instrumentos extensa es la de los instrumentos de percusión. Parece que un instrumento de percusión pueda tocarlo cualquiera, ya que basta con golpearlos, sacudirlos o rascarlos para que suenen, pero de ahí a tocarlos bien hay una distancia abismal.



En este concierto escucharemos desde un pandero a una sonaja hecha con uñas de cabra, pasando por la caja del clarinete, pero siempre en su momento justo, con una enorme precisión y con una gran capacidad de expresión.

Actividades:

El silencio es música

Muchos profesores recordaréis aquella definición que aparecía en los libros de teoría musical:

MÚSICA: el arte de combinar los sonidos y el tiempo.

Otra definición alude a la combinación de los sonidos y los silencios.

Como Andreas tocaba la flauta sin parar, el público que se paraba a escucharle no entendía nada y, como no paraba nunca, todos se iban, sin ni siquiera poder aplaudir... Cuando se encuentra con Laura, Andreas aprende que hay que dejar espacios de silencio en la música. Simplemente al parar cuando se acaba la pieza, se entiende el principio y el final de la obra.

En el libro *Escuchar* de Fernando Palacios, encontraréis un interesante artículo sobre el silencio en todas sus vertientes y manifestaciones, el silencio en la vida y en el arte.

En este artículo se cita la clasificación que Ramón Barce propone para los silencios en la música:

“1.- Un primer grupo de cesuras, pausas, ausencias, donde el silencio hace las funciones de signo de puntuación, de necesario descanso, de respiración entre frases. De la misma forma que en toda escalera se colocan descansillos, en la música se sitúan silencios. El silencio completa las melodías, enfatiza y recalca el sentido de las formas, hace resonar lo que se produjo instantes antes y que es desplazado por lo nuevo (...).

2.- Los silencios dramáticos ocupan un extenso segundo grupo. Herederos directos del teatro y de los sistemas lógicos de la naturaleza, estos silencios son capaces de conducir, potenciar y vaciar el contenido dramático del discurso musical. En ellos se escucha todo lo que el compositor calla. Su expresividad está en función de su ubicación y duración, que a su vez depende del contexto general de la obra (...).

3.- En el siguiente apartado, hacia lo inaudible, Barce nos habla del anhelo de silencio que toda música tiene, de aquellos límites del *pianissimo* donde el sonido deviene en murmullo (...).

4.- El último peldaño escalado por la humanidad en su relación con el silencio viene reflejado en el grupo paz del silencio y música mundana.

Ante la alienante saturación sonora de nuestro espacio (...) se impone el silencio interior. (...) “Sólo cuando hacemos el silencio dentro de nosotros podemos gozar de la música. Sólo cuando sentimos la música dentro de nosotros podemos escuchar el silencio” dijo el musicólogo Pepe Rey en un programa de radio. Sí, el silencio es la otra cara, el complemento que acecha por detrás de la música (...).”

¿Cuántos tipos de silencio conoces?

¿Qué sensaciones y sentimientos puede provocar el silencio?

¿Qué intención puede tener un compositor al incluir los silencios en su obra?

Entre todos los compañeros de clase podéis hacer un catálogo de silencios musicales: la expectación del silencio anterior al comienzo de un concierto, el silencio entre las últimas notas musicales y los primeros aplausos (tan necesario y tan roto habitualmente...), el silencio en el que termina un *pianissimo*, un silencio tras un ataque fuerte y violento de toda la orquesta, el silencio entre una pregunta y una respuesta y muchos más.

En el artículo citado anteriormente se proponen numerosos ejemplos de grandes obras con grandes e intencionados silencios:

Los últimos compases de la *5ª Sinfonía* de Sibelius, la coda de la *5ª Sinfonía* de Chaikovsky, el *Cuarteto Op. 18 nº 1* de Beethoven, entre otros muchos.

Puede resultar interesante buscar, entre las obras del repertorio con el que contáis en el aula de música o en vuestros archivos musicales, diversos tipos de silencios.

¿Tocamos juntos?

Andreas siempre tocaba solo, y al encontrarse con Antonio se produce el conflicto: no pueden tocar juntos porque ¡tocan piezas diferentes!.

Cada uno más cabezón que el otro, intentan imponer su voluntad, pero no lo consiguen hasta que se dan cuenta de que para tocar juntos tienen que ponerse de acuerdo, y no solo en la obra a interpretar, sino en otras muchas cosas.

¿Cuáles son esos aspectos que debemos concretar para hacer música en grupo?

Un buen ejercicio de agudeza auditiva -además de un juego divertido- es tararear o tocar con la flauta u otro instrumento varias melodías conocidas diferentes.

Los oyentes deberán identificar qué melodías son y quién toca o canta cada una de ellas.

Tú preguntas y yo respondo

El esquema de pregunta-respuesta es un de los recursos más utilizados en la educación musical. Facilita el desarrollo del sentido rítmico, la coordinación, la audición de lo que toca uno mismo y lo que tocan los demás, etc.

Así mismo, uno de los recursos más utilizados en el jazz es, dicho de manera coloquial, tocar por turnos. Dentro de un mismo tema musical cada miembro del grupo toca como solista una frase o sección, mientras los demás le acompañan. Pero cuando toca uno de

los instrumentistas, recoge elementos rítmicos o melódicos, giros e ideas de los que han tocado anteriormente. Es la manera de hilar las intervenciones y dar coherencia a la interpretación.

Utilizando la percusión corporal, los instrumentos del aula u otros recursos, podéis hacer una rueda de improvisación, estableciendo la estructura básica que queráis: cuatro u ocho pulsos para cada intervención, una estructura armónica básica sobre la que improvisar, hacer entre todos un estribillo para luego cada uno elaborar las estrofas, etc.

Es algo que seguramente ya habréis hecho alguna vez, pero nunca está de más retomar una actividad tan completa y tan afín con la música que se interpretará en el concierto.

Retahílas

Una retahíla es un juego de palabras en el que se repiten varias cosas, términos, acciones o expresiones, siempre en el mismo orden. Favorecen la fluidez verbal, la atención y la memoria, además del desarrollo del sentido del ritmo y el juego verbal.

Hay retahílas para cantar, acompañar juegos, recitar, rifar, saltar a la comba:

Una cosa me he encontrado
cuatro veces lo diré,
si su dueño no aparece
con ella me quedaré.

Chincha, rabiña,
tengo una piña
con muchos piñones
y tú no los comes.

En Pamplona hay una plaza,
en la plaza, una esquina,
en la esquina, una casa,
en la casa, una sala,
en la casa, una sala,
en la sala, una mesa,
en la mesa, una jaula,
en la jaula, un loro,
en el loro, una pata,
en la pata, ...un hilo.
El hilo en la pata,
la pata en el loro,
el loro en la jaula,

la jaula en la mesa,
la mesa en la sala,
la sala en la casa,
la casa en la esquina,
la esquina en la plaza,
y la plaza en Pamplona.

¿Quieres que te cuente un cuento?
¡Pásate a este otro asiento!
¿Sabes el cuento del gallo pelado?
¡Pásate a este otro lado!

En la narración del cuento, nos encontramos con la siguiente retahíla, que se repetirá varias veces:

“Y así siguió, andando hacia el oeste, errando, con su música a otra parte. Andreas subió montes, cruzó ríos, durmió en cuevas, siempre acompañado de su música.”

Os proponemos ponerle música, un acompañamiento rítmico, recitarla con diferentes estados de ánimo y entonaciones...

Montar un atril plegable

Esta actividad no es muy musical, pero puede resultar divertida.

Como es uno de los guiños humorísticos del concierto, os proponemos reservarla para después de asistir al mismo.

Cuando Andreas y sus amigos decidieron formar un cuarteto, necesitaron utilizar atriles para sujetar todas las partituras que iban a tocar juntos.

Y ¡qué cierto es que una de las cosas más difíciles de este mundo es montar un atril plegable!

Es lo que os proponemos, aprender a montarlo, y si ya lo sabéis hacer, podéis hacer un concurso para ver quién lo monta más rápido.

Música antigua con instrumentos antiguos

Durante los últimos años asistimos a un creciente interés por el estudio y la interpretación de la música antigua, así como por la recuperación de instrumentos de época.

Como ya hemos dicho anteriormente, en este concierto conviven la música renacentista con el jazz, la sonoridad del saxofón con la delicadeza de la viola de gamba.

Os proponemos hacer un trabajo de investigación sobre el origen, la música que habitualmente interpretan, los materiales de construcción, intérpretes famosos, etc. de los instrumentos que escucharéis en el concierto: la flauta de pico, el clarinete, el saxofón, la guitarra, la viola de gamba y diversos instrumentos de percusión.

También será interesante escuchar alguna versión original de las piezas del repertorio del concierto.



Bibliografía:

- Ardley, N. (1989). *La música*. Ediciones Altea, Taurus, alfaguara, S. A., Madrid.
- Grout, D. J. y Palisca, C. V. (1988). *Historia de la música occidental, I*. Alianza Editorial, Madrid.
- Malson, L. (2008). *Los maestros del jazz*. Alba Editorial, Barcelona.
- Palacios, F. (1997). *Escuchar. 20 Reflexiones sobre música y educación musical*. Fundación Orquesta filarmónica de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.
- Reese, G. (1988). *La música en el Renacimiento I y II*. Alianza Editorial, Madrid.
- Tirro, F. (2007). *Historia del jazz clásico*. Colección Ma non troppo. Música. Ediciones Robinbook, Barcelona.
- Ulrich, M. (1977). *Atlas de Música I y II*. Alianza Editorial, Madrid.

Discografía:

Jazz sinfónico

Orquesta Sinfónica de RTVE y Quinteto de Jazz

Director: José Nieto

Narrador: Carmelo Gómez

Radio Nacional de España, RTVE-Música

Ref.: CD 65250

(Incluye la obra “El camino hacia el jazz” de Gunther Schuller, que cuenta la vida de un joven que quiere convertirse en trompetista de jazz).

Looking back over The Renaissance

Andreas Prittwitz

Editorial: 18 chulos records, S.L. Madrid, 2008.